



“Avaro”, fascinante y audaz

Protagonista comprometido al mundo de hoy del lapicero Molero se la que comienza “El Avaro”, en el montaje estrenado el miércoles en la noche en “El Conventillo 2”, por la compañía de Tomás Vidiella, bajo la dirección y adaptación del coreógrafo Ramón Grifflero.

Aquí la historia del “amarrado” Harpagón, que ama el dinero por sobre todo, se basa del universo y que por estas líneas conflictivas con sus hijos, amigos y criados, corre de la mano con una visión llena de sátira, agilidad, prestidigitación con los dibujos animados, los teatros de marionetas y el juego caricaturesco llevado a la concurrencia, para producir un show teatral fascinante.

El argumento está montado en forma inteligente y audaz, llevando una representación sumamente dinámica, donde el ritmo no decae nunca y en el cual tiene prevalencia los elementos de la música, los coreógrafos, las coreografías, la creación de personajes de “marionetas” y los momentos de efectos “visuales”, como la aparición de personajes teatralizados y sonar de música, por citar algunos.

Dirección original

Ramón Grifflero logra resaltar la historia tal cual la creó el genio Molero, con sus parlamentos e interacciones, creando lo que sería y agregando el concepto actual de poder, ritmo y acción, en un lenguaje de arte, gracia, gracia y muy concienzudo de la actualidad de hoy.

Dirige sus papeles humanos apropiándose al máximo los espacios que le ofrece la escena y llevando escenas que —que sería un libro a parte de escribir—, dándole a cada una su rango importante y consiguiendo una actuación maravillosa, de alto nivel.



Coreografía música y coreografía, en forma perfecta, creando un ambiente original, dinámico y con musicalidad de fondo. Su puesta en escena es fresca, vital, creativa e impresionante. Ha trabajado mucho artístico.

Música de categoría

Junto a su labor, potenciando la efectividad por el compositor Luis Abello. Su música es tan buena que, cuando comienza en la representación, al espectador siente deseos de subir la letra de las canciones, para cantar al unísono con los personajes.

Las canciones coreografiadas son musicales, reduplicadoras, en completa armonía con todos y cada uno de los momentos por Molero. La banda sonora, perfectamente guiada por Miguel Zabala, es un punto álgido del montaje. Sin duda alguna este “Avaro” es coreografía tan óptima como teatral. El compositor de así una muestra evidente de su gran talento. Encuentra la poesía.

Deslizamientos estéticos

Para esta música, Magaly Rizzo coreografió coreografía a la altura. Las descomposiciones de los actores por el escenario y la lucida coreografía con elegancia, están en sintonía y proyectan plasticidad.

Con sus dibujos y líneas coreográficas y acciones espectaculares, haciendo claro el lenguaje de la estética, de lo bello. Una labor interesante y bien concretada.

Iluminación débil

Lamentablemente, la luz, que es de tipo de escenario “básico” es tan básica, no consigue la misma calidad de los trabajos antes señalados. Hay momentos en que en el segundo piso de la coreografía se producen saltos de sombras en los rostros de los actores y plantas, también en el primer piso, que son pilados al lado de lo que deberían iluminar.

Sin duda, el ideal sería una perfecta coreografía, donde la luz fuera al mismo ritmo de la acción, la música y la coreografía. Este detalle, muy importante, hay que corregirlo lo antes



Comenta

Italo Passalacqua C.

tan que se pueda. Así, el total será positivo.

Actuaciones excelentes

Felizmente, pues, es un elenco donde se muestran las experimentadas con los niveles, el resultado en los momentos y el ritmo. Poco después, dando la bienvenida por Roberto Darío Guevara, como Sr. Anselmo, en un estilo alejado del resto, pero que no al menos a través del nivel general, en un contraste que, además, puede estar señalado en esta forma por el director del montaje, para promover el recuerdo del teatro “música”.

En sí, un elenco de buen nivel, es necesario señalar que la actuación de Tomás Vidiella, como el avaro Harpagón, es sobresaliente. Su construcción del personaje es memorable, por su entrega física, su propiedad desde el interior, sus “tics”, el personal estilo y los instantes “bellezas” que ofrece. Tomás Vidiella, así, en este, demuestra que es un actor excepcional. Su caracterización es sobresaliente.

También están muy afortunados Silvio Santibañez, como la “triste” esposa, entregado con gracia y profesionalismo; Magdalena Mac Neel, con una idea de gran fuerza y absolutamente convincente; y Álvaro Facal, como Cleante, quien da buenos ritmos a su rol, con gracia y ritmo.

El resto, Rodrigo Pérez, Valeria, María Paz Vial, Mariana; Rodrigo Barrios, La Flecha; Eugenio Morales, Nana Sando, algunos Aldo Bermejo, Nana; Santiago; Ana María Guevara, Cecilia, y Alejandra. Alfabeta, criada, logran dar bien sus roles, integrándose con calidad a este montaje de “El Avaro”, que marca un camino nuevo y de positivo crecimiento en el quehacer teatral chileno. Felicitaciones.

"Avaro", fascinante y audaz [artículo] Italo Passalacqua C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Passalacqua, Italo, 1945-2018

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Avaro", fascinante y audaz [artículo] Italo Passalacqua C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile